

La historia y el futuro de Fidel Castro

Jeane J. Kirkpatrick

Cuba es un estado totalitario presidido por Fidel Castro, quien es jefe de Estado, presidente, presidente del gobierno, primer secretario del Partido Comunista, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y sobre todo dictador. Sin embargo, ¿Mantendrá todos esos títulos para siempre? En marzo de 2002 Fidel Castro confesó su intención de permanecer en el poder de por vida y a través de esta posición él y el Partido Comunista han podido imponer uniformidad en toda Cuba y personalmente controlar todos los aspectos de la vida y la sociedad.

La economía de Cuba, igual que su sistema político, es completamente centralizada. En teoría, el Gobierno cubano acepta peticiones de reformas firmadas por 10.000 habitantes o más, sin embargo, el Proyecto Varela recolectó miles de firmas en apoyo de un referéndum nacional y estas peticiones fueron rechazadas. Luego, más de 75 activistas de derechos humanos, incluidos profesores y periodistas, fueron detenidos, condenados y sentenciados a muchos años de prisión. Recibieron abogados inadecuados, una dieta y ropa inadecuada y les fue prohibido todo ejercicio. Además los tres hombres que secuestraron una embarcación que se dirigía de Cuba a EE.UU. fueron interceptados, detenidos, puestos en prisión y ejecutados. Mucha gente esperaba que después de la transformación de la Unión Soviética y la Europa del Este, Cuba se volvería menos represiva. No obstante, sólo han transcurrido cambios marginales.

En los años que siguieron después de la caída de la Unión Soviética en 1991 el gobierno cubano intentó promover el turismo y los europeos ricos se han visto especialmente atraídos por Cuba. Sin embargo, entre los años 1960 y 1989 el turismo cubano creció muy lentamente. Los establecimientos de alojamiento eran relativamente primitivos, los hoteles pasados de moda, la prostitución era omnipresente y la pobreza era más profunda que en cualquier otro país del Caribe. En el desarrollo del turismo Cuba ha salido perdiendo y las leyes estadounidenses también han puesto freno al comercio turístico.

Tras el desmoronamiento de la Unión Soviética y del bloque económico socialista se acabaron las subvenciones soviéticas y el apoyo militar para Cuba, pero la resolución de Castro no disminuyó. Castro siguió creyendo, igual que en 1991, que “un revolucionario debe continuar luchando por sus ideales a pesar de ser abandonado por todos”. Mientras la ex Unión Soviética y la Europa del Este han progresado significativamente hacia el pluralismo y la democracia, pocos cambios significantes han ocurrido en Cuba.

Tras el proceso de transformación de la Europa del Este, la derrota del régimen Sandinista en Nicaragua y del FMLN en El Salvador, Cuba quedó más aislada que en las décadas anteriores. El proceso con los principales jefes militares de Castro, General Arnaldo Ochoa y Col. Antonio de la Guardia, y su ejecución, profundizaron todavía más este aislamiento. Por eso, tras el inicio de la transformación del bloque soviético, Castro ha empezado a buscar aliados en otras partes. Parece que su único requisito es que sus países aliados sean gobernados por un dictador, que persigan el monopolio del poder y que practiquen una amplia represión. Castro se relacionó cada vez más con China, Irak, Corea del Norte, Irán, Siria y durante un tiempo también con Libia. En suma, Cuba es un país deshonesto que prefiere la compañía de otros estados deshonestos.

Según Castro, EE.UU. es un enemigo natural de Cuba, y varios observadores sagaces han confesado su convicción de que Cuba va terminar en guerra con los EE.UU. Fidel Castro no sólo ha intentado acumular armas, si no también

trató de construir una red de espías y potenciales terroristas.

Fidel Castro es una amenaza permanente para la paz y la seguridad internacional. Ha entrenado a terroristas y les ha proporcionado equipamiento. Ha exportado armas, drogas y violencia a muchos países del hemisferio. Ha recomendado el uso de bombas atómicas contra los Estados Unidos. Ha negado a los cubanos las libertades civiles y políticas y un nivel de vida decente. Ha rechazado colaborar con los observadores encargados por la Comisión para los Derechos Humanos de la ONU. Y sobre todo, ha oprimido a los ciudadanos cubanos y ninguno de los miembros de su gobierno ha mostrado signos de apoyo a una reforma, excepto los que huyeron de la isla en busca de refugio fuera de Cuba.

En su libro *Context for a Cuban Transition* (2004), Ernesto Betancourt nos recuerda que tras volver de Vietnam y China, Fidel llegó a la conclusión de que tiene que permanecer en poder hasta su muerte. Mark Falcoff en *Cuba: The Morning After* (2003) recuerda que poco después de que Fidel Castro asumió el poder, el gobierno revolucionario apoyó los intentos de derrocar a los gobiernos de la República Dominicana, Nicaragua, Haití y Panamá, reclutando y entrenando a venezolanos, colombianos, peruanos, argentinos, bolivianos, nicaragüenses y salvadoreños. Además, Cuba actuó irregularmente en América y en África — Angola, Etiopía, Somalia y Congo — y Castro proporcionó a la Unión Soviética una importante escala en el Caribe capaz de acomodar a 12.700

Pero Cuba sigue siendo una isla extremadamente subdesarrollada, cuya población sufre privaciones de todo tipo. Los logros de la Cuba de Fidel Castro sólo se pueden apreciar al compararlos con la situación de inmigrantes cubanos en los Estados Unidos, México, Venezuela, Puerto Rico, República Dominicana y otros países, donde los refugiados cubanos han llegado sin nada y aun así han conseguido una vida mejor.

